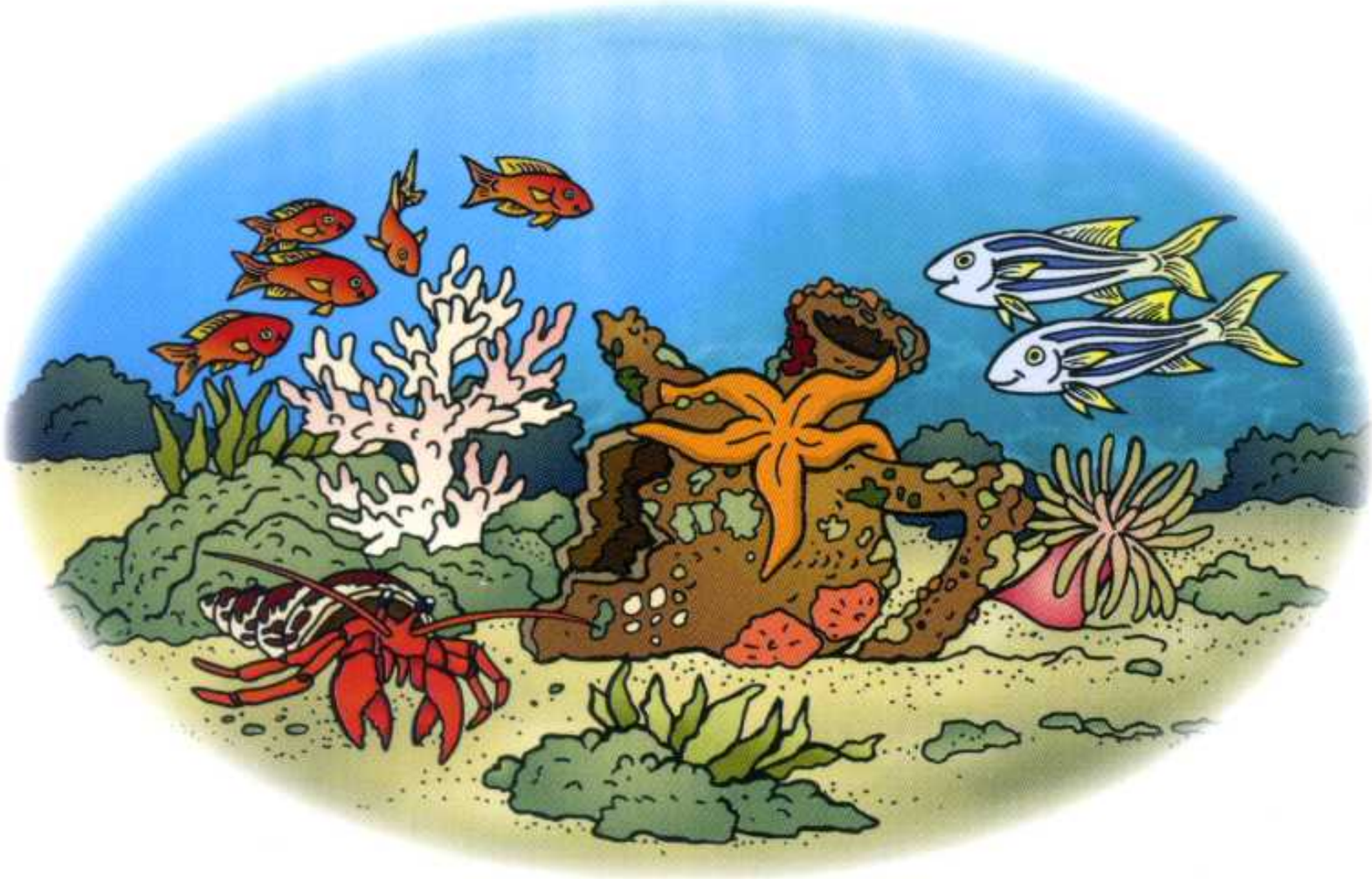
La aventura submarina de María y Lucas

El mapa muestra la ruta de María y Lucas en su aventura submarina de buceo.

María y Lucas observarán muchos animales diferentes.
Pero hay algunos que están muy bien camuflados y escondidos
por lo que no los localizan.
¿Puedes encontrarlos?

(Respuestas en la última página)

La aventura submarina de María y Lucas



Una historia de Ralph O. Schill,
traducida por María Clotilde Zeckua Ramos
e Ilustraciones de Harald Wolf

Manuel, el alegre instructor de buceo de María y Lucas, les ha enseñado muchas de las cosas que necesitan saber sobre el buceo y ha practicado con ellos. Hoy van a su primera inmersión en aguas abiertas en el mar. Manuel se desliza cuidadosamente en el agua. «Ustedes sólo tienen que seguirme lentamente» dice Manuel, «y tengan cuidado donde ponen sus pies.»

Antes de que Manuel se ponga la visor y el regulador en la boca, les dice una vez más acerca de la próxima inmersión. «Dentro de unos momentos van a ver muchas cosas increíbles», explica, «solo asegúrense de mantener la distancia correcta y quedarse cerca de mí».

Los tres revisan su equipo de buceo, hacen la señal de que todo está bien y comienzan a descender lentamente.

En agua poco profunda, María y Lucas vuelven a revisar su equipo de buceo para asegurarse de que todo está bien y seguir a Manuel.

Desplazándose suavemente con las aletas, Manuel se dirige hacia una superficie de arena en donde pueden observarse algunas estacas de madera. Previo a la inmersión les dijo a María y Lucas que un barco se hundió en este lugar hace muchos siglos.

Los arqueólogos subacuáticos han llevado a cabo varias excavaciones aquí en los últimos años. Descubrieron de dónde venía el barco y lo que transportaba.

María y Lucas rodean el naufragio y se sienten como exploradores. De repente, María descubre una ánfora que está parcialmente incrustada en la arena y apunta con su dedo hacia ella. Lucas y Manuel la ven inmediatamente.

Se acercan con cuidado para no levantar arena. María y Lucas están fascinados. Hasta ahora sólo han visto ánforas en fotografías o en un museo. Ahora es como si estuvieran flotando en un museo submarino.

De repente, ven una gran sombra en el fondo marino. Algo grande debe estar nadando en la superficie sobre ellos.

Mirando hacia arriba,
María ve una tortuga marina.
Esa debe ser Carli, piensa María.
Al menos así es como Manuel la llama.
Incluso su abuelo se encontró con la
tortuga marina, por lo que
debe ser bastante vieja.

Durante el curso de su vida ha nadado miles de kilómetros, pero siempre vuelve ahí para poner sus huevos en la playa. Las tortugas marinas siempre ponen sus huevos en la misma playa en la que nacieron.

Manuel hace una señal con las manos a María y Lucas, indicando que deben retroceder un poco más de la tortuga marina, para que puedan observarla sin molestarla. Carli acaba de agarrar una medusa con sus fuertes mandíbulas y la come. María mira atentamente.

Con sólo unos cuantos movimientos de sus aletas parecidas a paletas, Carli desaparece en el océano azul profundo tan rápidamente como apareció.

Los tres continúan desplazándose y se encuentran con dos buceadores con tablillas de escritura bajo el agua. Lucas no puede ver exactamente pero parecen estar examinando los corales y haciendo bocetos.

Deben ser biólogos marinos piensa Lucas. Manuel les dijo previo a la inmersión, que ellos revisan regularmente para ver qué tan sanos están los corales, peces y cangrejos.

Toda la zona es parte de una reserva marina. Es importante que los buceadores conozcan toda la información necesaria antes de bucear aquí. Manuel está muy familiarizado con el área y sabe exactamente donde se puede bucear.

El buceo está prohibido en algunas áreas. María y Lucas piensan que esto es una muy buena idea, ya que significa que Carli tiene un lugar donde refugiarse cuando ella no se siente cómoda viendo a algunos huéspedes bajo el agua.

Otros cuatro buceadores aparecen detrás de una roca y se unen a los biólogos marinos. Los buceadores se comunican utilizando señales, manuales y tablillas de escritura subacuáticas.

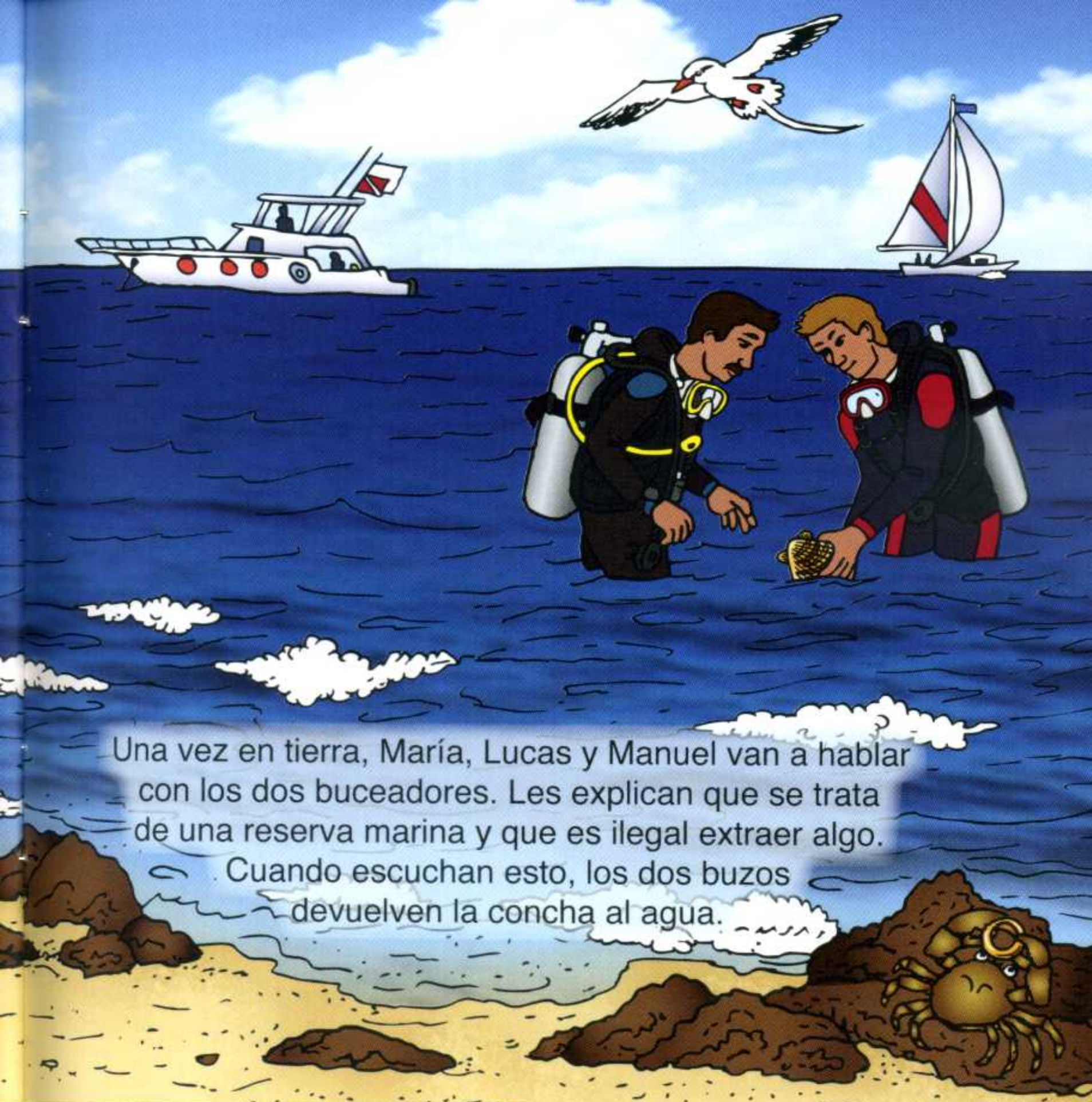
Manuel, sin embargo, quiere mostrarles algo a María y Lucas, por lo que indica con su mano hacia la roca, por la que los demás buceadores nadaron alrededor.

En un recorrido más cercano descubren una pequeña cueva en una roca en la que la luz brilla desde arriba. Hacia la parte posterior se puede ver una salida. Todas las caras de la roca están cubiertas por delicados corales y esponjas. Observan entre ellas y descubren un pequeño pulpo.

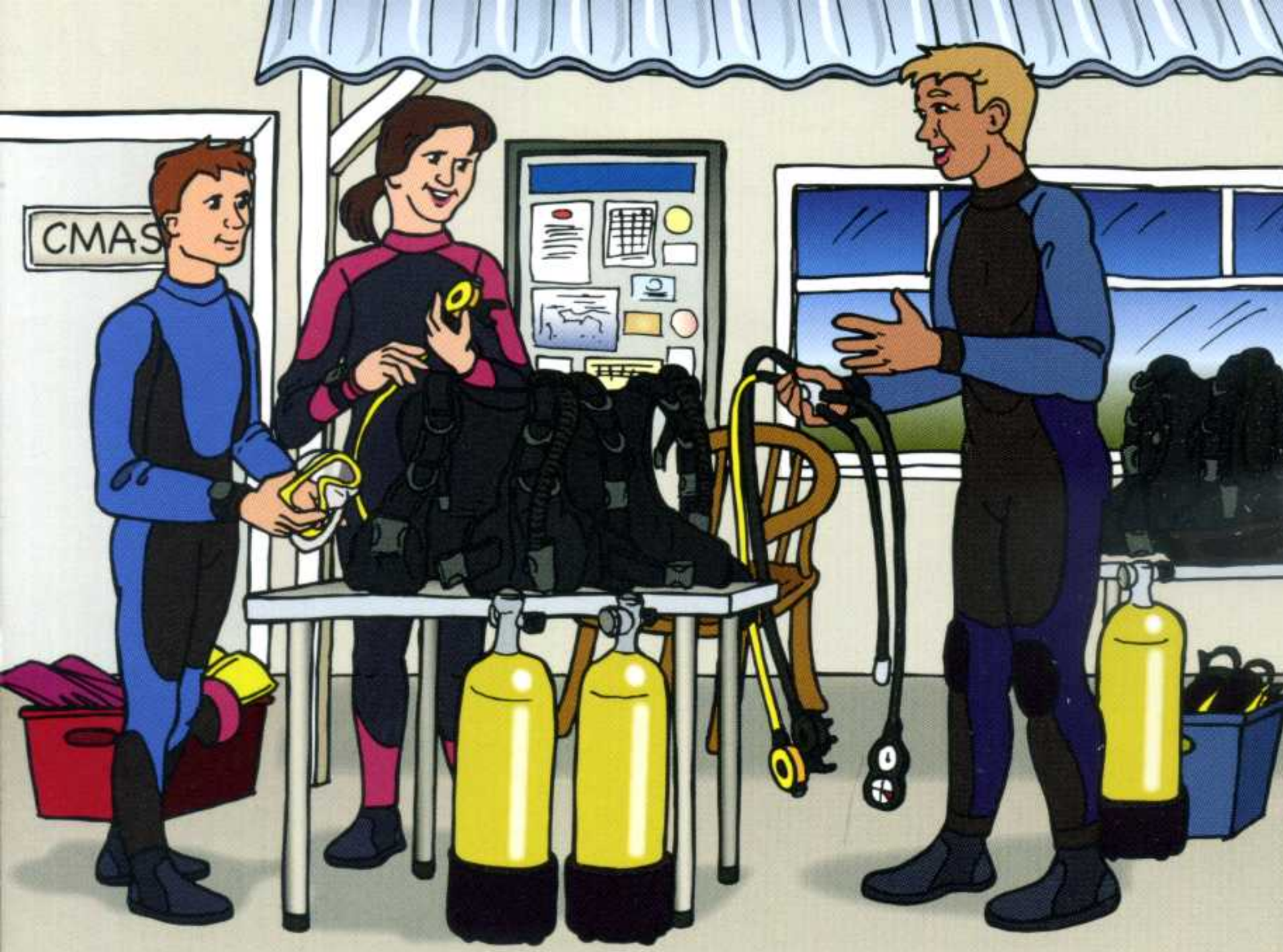
A los tres les encantaría bucear a través de la cueva, pero eso dañaría los corales y las esponjas, así que deciden sólo observar al pulpo.

Echando un vistazo al manómetro que muestra la cantidad de aire que queda en el tanque, observan que necesitan regresar a la playa lentamente. Sin prisa, regresan.

Justo antes de regresar a la playa, son rebasados por otros dos buceadores. María y Lucas observan como recogen una concha colorida del fondo marino arenoso.



Una vez en tierra, María, Lucas y Manuel van a hablar con los dos buceadores. Les explican que se trata de una reserva marina y que es ilegal extraer algo. Cuando escuchan esto, los dos buzos devuelven la concha al agua.



Finalmente, María quería saber qué hacían todos esos buceadores con sus tablillas de escritura submarinas. «No todos son biólogos marinos, ¿verdad?» «No,» Manuel explica, «son amigos míos, buzos como tú, que están interesados en el mundo submarino y ayudan a los biólogos marinos a explorar y proteger este hábitat.»

© 2017 by Confédération Mondiale des Activités Subaquatiques,
Viale Tiziano, 74,
00196 Roma, Italia

Derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en ninguna forma ni por ningún medio, electrónico, mecánico, fotocopiado u otro, sin el permiso por escrito de CMAS.

Impresión de bonitasprint gmbh

Producido por
www.envirocom.de

enviro com
communication · consulting · education · research

clima neutral
natureOffice.com | DE-204-813308
Impreso

FSC
www.fsc.org
RECICLADO
Hecho de material reciclado
FSC® C100227

Estos son los animales que se encuentran escondidos en las páginas de este libro:

www.cmas.org

... y una sirena.

Siendo niños María y Lucas, soñaban con explorar el misterioso
océano y sumergirse en sus profundidades silenciosas.
Con visor y esnorquel ya habían observado
a muchos animales interesantes bajo el agua.
Ahora están aprendiendo a bucear con el instructor Manuel.
La aventura submarina ha comenzado!